

REVISTA DE LA FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y DE ZOOTECNIA

Año XXVII — 1964 — No. 127

DIRECTOR:

DR. ERNESTO WILLS
DECANO DE LA FACULTAD

JEFE DE REDACCION:

DR. ALVARO GUTIERREZ M.
SECRETARIO DE LA FACULTAD

ASESOR DE PUBLICIDAD:

DR. CARLOS E. BELALCAZAR G.

ADMINISTRADOR:

SR. JUAN N. BAQUERO

DIRECCION TELEGRAFICA:
"VETERINARIA"

APARTADO NACIONAL 3161
BOGOTA, COLOMBIA, S. A.

BENDICION DE LA PRIMERA PIEDRA

PALABRAS DEL CAPELLAN DE LA UNIVERSIDAD,
P. RAFAEL GOMEZ, EN LA BENDICION DE LA
PRIMERA PIEDRA PARA EL INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES VETERINARIAS EN LA
FACULTAD DE VETERINARIA,
UNIVERSIDAD NACIONAL

Señores:

Al bendecir esta primera piedra, el pueblo de Dios toma posesión de esta tierra, clavando la bandera en cruz de mi bendición en roca viva e infundiendo en ella el agua útil, humilde y casta, para que nazca una nueva criatura: una tienda de Dios con sus hombres y sus animales.

"Yahveh-Dios trajo ante Adán todos cuantos animales del campo y cuantas aves del cielo formó de la tierra para que viese cómo los llamaría y fuese el nombre de todos los vivientes el que él les diera".

Entonces, en la más primitiva y primaveral veterinaria del paraíso, brotó la emoción humana de la palabra y del silencio.

La temperatura del diálogo laborioso de los hombres se fomenta cuando los hombres dialogan con la Naturaleza. Sobre esta piedra se asentará la casa de la comunidad estudianta, el grupo de trabajadores colombianos que llaman a los animales por su nombre y que son el latido cordial de los campos de Colombia.

Los hombres no pueden ser señores de los hombres, sino de las cosas y de los

animales. Con el progreso de la experiencia, la sensibilidad instintiva, la habilidad en la organización y ordenación de materiales y energías, el hombre se adueña de la Naturaleza. Y cuanto más señor de la Naturaleza y de sus bestias, más rica la existencia, más libre el sentimiento de la vida, menos miedo y sobresalto tendrán el hombre y su perro guardián en la ciudad y en la vereda.

Pedimos al Creador que sobre esta piedra se levanten los principios espirituales de la Patria: la conciencia colectiva del trabajo, la energía libre, la salud, el reposo, la humanidad, la convivencia.

Ahora sólo nos resta concluir, después de mis palabras, que son las de la Iglesia que son la oración de Cristo por las cosas de la ciencia y de la vida, con un vibrante "Amén". Y esto para que así sea. Y para que venga en este instante la Bendición del Señor Jesús sobre las energías humanas, nacionales e internacionales, que hoy se han congregado aquí para apretarse en una sólida amistad cooperadora sobre una misma piedra del camino de Colombia. Y para que venga la Bendición del Señor Jesús sobre esta piedra, que bendecimos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.